

algarve.
el secreto
más famoso de
europa

castro marim

municipio

2013 . 3.ª Edición

castro marim

La elegante silueta de los flamencos. El color dorado de la suave arena, el azul turquesa de las cálidas aguas. Las vastas extensiones de serranía cubiertas por el colorido de las flores silvestres.

El paisaje sereno de las orillas del Guadiana, donde crecen frutales y huertas. Facetas de un municipio que se extiende desde el mar hasta el interior, teniendo un río como frontera.

HISTORIA DEL MUNICIPIO DE CASTRO MARIM

Los vestigios de los primeros asentamientos datan del Neolítico (aproximadamente 5.000 años a.C.), y continuaron hasta la edad de los metales posiblemente a través de un castro localizado donde hoy se alza el castillo.

Durante ese período, Castro Marim estaba más próximo al mar y constituía, según los estudios geológicos realizados, una isla rodeada por aguas bajas.

Castro Marim fue durante milenios puerto de abrigo para los barcos que subían el Guadiana para recoger los metales, sobre todo el cobre, extraídos de minas de Alcoutim y Mértola. Se encuentra documentada la presencia fenicia y romana en la villa, que durante el período de ocupación musulmana disponía de una estructura de defensa identificada con el antiguo núcleo del actual castillo.

Además de los transportes fluviales, que contribuyeron a la prosperidad de Castro Marim, la villa estaba también conectada con Lisboa por una vía romana que transcurría paralela al río Guadiana, pasando por Alcoutim, Mértola y Beja. La Reconquista cristiana, en 1242, también vino seguida en el siglo XIII por una política de repoblación y refuerzo de las defensas, atendiendo a la posición estratégica de la villa con el Reino de Castilla y a los ataques moros del norte de África. Se justifica así que el rey D. Dinis (1261-1325) hubiera hecho de Castro Marim la sede de la Orden de Cristo, creada para sustituir la Orden de los Templarios, en 1319. Años más tarde, sin embargo, la Orden de Cristo se trasladó a Tomar. Vino entonces un período de decadencia en la villa y su término, viéndose reducida su población.

Para revertir esta situación, el rey D. João I concede a Castro Marim, en 1421, el privilegio de ser "coto de homiziados" – refugio para el destierro - con vistas a atraer nuevos habitantes. Privilegio que se mantiene, hasta casi finales del siglo XVIII. Alejado del mar, con una economía basada durante siglos en la pesca, producción de sal, agricultura y construcción de barcos, el municipio de Castro Marim atravesó un largo período de estancamiento, interrumpido en las últimas décadas por un creciente dinamismo.

VISITAR CASTRO MARIM

Coronando una colina, el castillo; en otra, la fortaleza en forma de estrella. Entre ambos se extienden las casas blancas de Castro Marim, de coloridas cornisas, azoteas y chimeneas enrejilladas. Alrededor, el castaño oscuro de las vistas refrescado por el azul del río y el horizonte del mar.



Flamingos - VC

IGLESIA MATRIZ (PARROQUIAL)

El edificio data de los siglos XVIII y XIX, debido a la conversión de una ermita en iglesia. En 1960, un incendio destruyó destacados elementos de su patrimonio. La iglesia integra un armonioso conjunto en el que el elegante cimborrio, cubierto por una falsa claraboya, constituye el elemento más destacable. En la capilla mayor y en las capillas laterales merecen especial atención las imágenes del Arcángel San Gabriel (siglo XV), con restos de policromía, de Nossa Senhora da Encarnação e dos Mártires [Nuestra Señora de la Encarnación y de los Mártires] (siglo XVI), y de una armoniosa Santa Lucía (siglo XVIII).



Iglesia Matriz (Parroquial) - LC

IGLESIA DE LA MISERICORDIA

De exterior modesto, alberga un retablo en el altar mayor con siete paneles de madera, del siglo XVII, y una colección de imágenes del siglo XVIII.

ERMITA DE SANTO ANTÓNIO

Airosamente situada en lo alto de una colina, alberga un retablo con siete paneles que representan los milagros del Santo.



Capilla de Santo António - LC

CASTILLO

La pared amurallada que rodeó la ciudad medieval en la cima del monte, tiene su origen en los siglos XIII-XIV. Durante las Guerras de la Restauración (1640-1668), el castillo fue equipado de acuerdo con las técnicas más novedosas de guerra así como para la utilización de cañones.

El Castelo Velho se alza en un vasto terreno. De posible origen musulmán (siglos X a XII), de forma cuadrada con torreones circulares en las esquinas y dos puertas. La puerta principal presenta un curioso relieve en forma de llave y siglas características de los masones medievales. Las murallas envuelven también la antigua Iglesia de la Misericordia, con un portal renacentista y, en su interior, dos sepulcros del siglo XVII, así como las ruinas de los edificios destruidos por el terremoto de 1755, entre las que destacan la iglesia parroquial de S. Tiago (siglo XIV), en honor a Santiago, y el palacio de los alcaides. El castillo ofrece unas excelentes vistas del río Guadiana, de la ciudad, de las salinas y, también, de la serranía circundante y de vastos horizontes de mar.



Castillo - VC

FORTALEZA DE SAN SEBASTIÁN

Estructura defensiva construida en el siglo XVII, estaba contenida en el conjunto de murallas que rodeaban la ciudad, algunas de las cuales siguen siendo visibles entre las casas.



Fuente - LC

CENTRO HISTÓRICO

Ligando la iglesia, el castillo y la fortificación, las calles de Castro Marim tienen casas que por su sencillez reflejan la típica arquitectura algarvía. El blanco, siempre predominante, es contestado por doquier por los ocres y azules luminosos. Las cornisas son un exponente claro del gusto por las formas geométricas o por los motivos florales.

SAL Y SALINAS

Vistas desde lejos, las salinas parecen espejos reflejando el sol, y los montes de sal blanca, blancas pirámides dibujadas en el azul del cielo. Éstas bordean Castro Marim por el lado del Guadiana desde hace siglos.

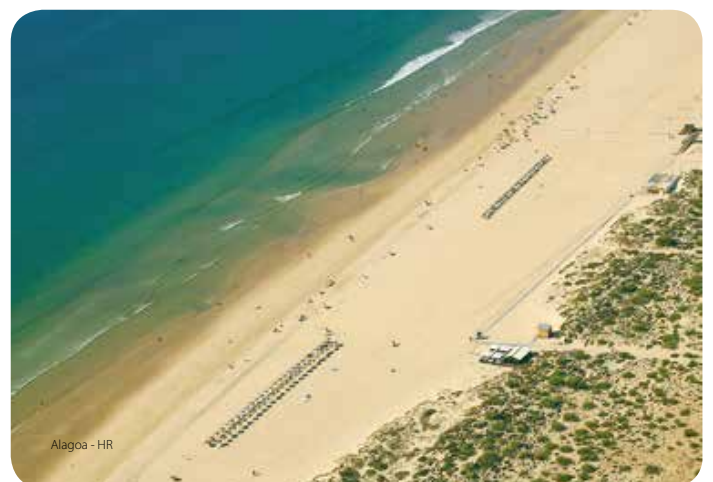
Visitar las salinas ofrece la oportunidad de observar, cómo por la evaporación, se van formando los cristales a partir del agua cada vez más cargada de sal.



LOS PLACERES DEL SOL Y DEL MAR

Praia Verde, Cabeço y Alagoa

Unidas por un ancho y vasto arenal, rodeadas por el verde de los pinares, estas tres playas poseen instalaciones de apoyo.



conocer el municipio de castro marim

LA GRANDEZA DE LA SIERRA

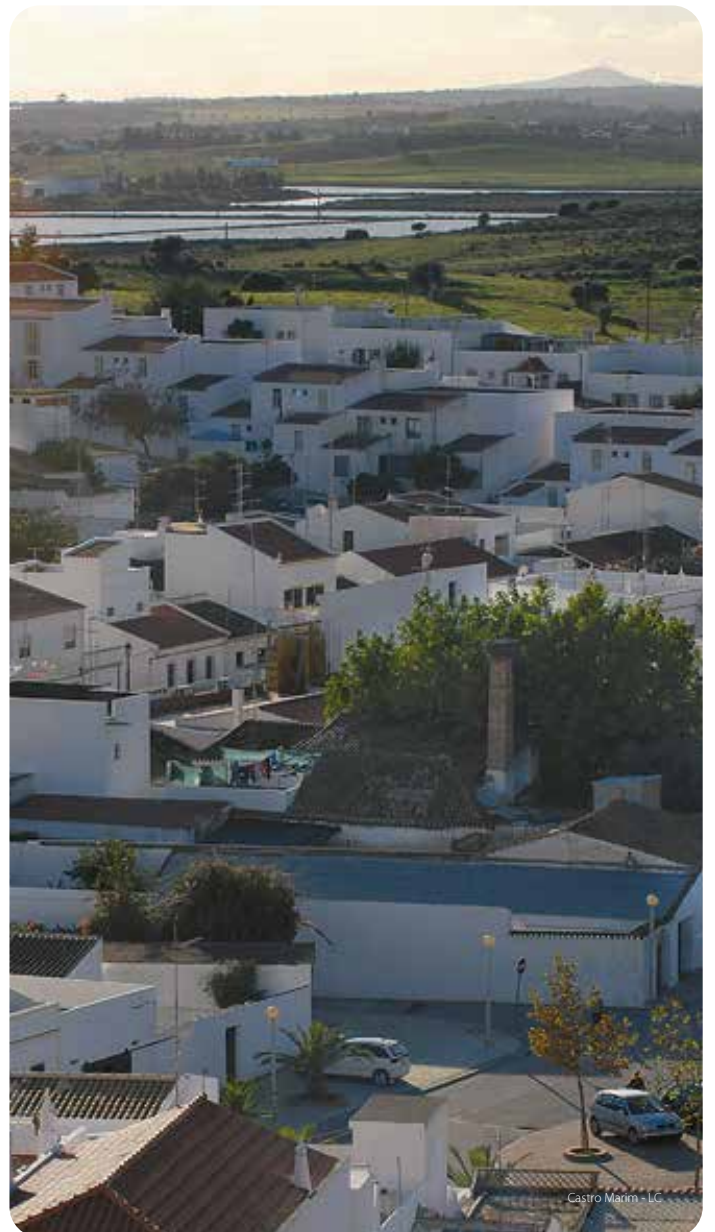
Quien sube al castillo de Castro Marim, contempla a un lado el mar y al otro las redondas formas de los montes que se extienden hasta el horizonte. Éstas son las sierras que desafían a los que aprecian los grandes espacios, a los que se interesan por identificar aves y plantas y disfrutan de paseos a pie o en bicicleta en contacto con la naturaleza.

A lo largo del camino encontrarán pequeñas aldeas de encaladas casas bajas, rodeadas por campos de cultivo, las refrescantes manchas de los vastos lagos de los embalses que se extienden desde Beliche y Odeleite, o los perfiles de antiguos molinos en las laderas de los montes. Después, está el río Guadiana de sinuoso curso, atravesando aisladas serranías, que tiene, enclavada junto a su orilla, la pintoresca población de Almada de Ouro donde en tiempos pasados se extraía el metal que le da nombre.

Situada entre cerros, y teniendo como compañía el susurrante río, Odeleite es un pequeño oasis de verdor en un paisaje donde predominan los tonos castaños de la pizarra. Su iglesia blanca conserva algunas preciosas imágenes de los siglos XVI a XVII.

TESOROS DE ARTESANÍA

Los pueblos esparcidos por la sierra, y Castro Marim mismo, conservan bonitas tradiciones artesanales, reminiscencias del vivir algarvío. Pequeños tesoros, cada vez más valiosos por lo que representan, del auténtico arte popular. Las delicadas labores de encaje de bolillos son el orgullo de las habilidosas manos de las mujeres de Castro Marim y Azinhal que, frente al cojín circular donde está sujeto el patrón del diseño, van entrelazando el fino hilo. También es femenina la labor de elaboración de las tradicionales escobas y pinceles o brochas, fabricados en Vale das Zorras y Junqueira a partir de las hojas de la pequeña palmera que crece de forma espontánea en los montes. Son los hombres quienes fabrican ligeros y resistentes cestos utilizando como material las finas tiras de las cañas que crecen en riberas como la del Guadiana. A pesar de que los cestos de Odeleite tengan tan merecida fama, el oficio de cesterero, sin embargo, está poco extendido por la zona, encontrando artesanos en Furnazinhas, Funchosa, Fonte do Penedo, Alta Mor, Corte Pequena, Corte Velha, Vale do Pereiro, y Tenêncio.



LOS EXQUISITOS SABORES DE LA MESA

La cocina de Castro Marim es tan variada como su paisaje.

Desde el mar nos llegan las frescas doradas, las lubinas, y otros pescados para asar, así como el delicioso camarón.

Del río, la lisa y el pardete para preparar según recetas tradicionales. El pantano proporciona cangrejos.

En la sierra, los suculentos platos de carne de cerdo, de habas y de guisantes así como el refrescante gazpacho para los días de verano.

En la repostería cabe destacar desde el pastel de masa del Azinhal con aroma a canela y anís, hasta las típicas filloas.





castro marim

Ficha Técnica

Edición y Propiedad: Região de Turismo do Algarve

Cartografia: IGeoE

Traducción: Inpokulis

Impresión: Gráfica Comercial

Fotografía: Hélio Ramos (HR), Luís da Cruz (LC), Miguel Veterano (MV), Vasco Célio (VC)

www.visitalgarve.pt

